Lo que es la Ciencia y Clase Pública: la mirada universitaria

El objetivo de esta exposición es reflexionar acerca de la producción de contenidos radiofónicos desde la mirada universitaria a partir de la presentación de dos experiencias puntuales que venimos desarrollando en la Universidad Nacional de Rosario. Éstas se enmarcan en el Laboratorio Sonoro UNR, dependiente de la Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y RRII y arrojan como producto dos programas de radio: **Lo que es la Ciencia** y **Clase Pública**. Ambos se emiten por Radio Universidad 103.3 (el primero se coproduce con la radio) y tienen, además, circulación a través de sus respectivos sitios en la red: http://loqueeslaciencia.com/ y http://clasepublicaunr.com.ar/, estando disponibles para su reproducción y descarga.

¿Qué significa la mirada universitaria? No se trata, claramente, de un tema: no es la Universidad el objeto de nuestro discurso. Es, claro está, un punto de vista -una mirada- pero también un punto de partida, ya que son los interrogantes los que abren el juego para la producción.

Desde **Lo Que Es La Ciencia**, la búsqueda está orientada a dar respuestas a las inquietudes de la sociedad desde las distintas disciplinas científicas que abarcan las carreras de nuestra universidad. La multiplicidad de miradas es el camino elegido, de manera que conviven docentes e investigadores, tanto de las ciencias duras como de las ciencias blandas, incluyendo, además, la perspectiva artística: plástica, cine, literatura. Este recorrido es realizado desde el formato documental, donde se construye un relato con elementos de ficción, entrevistas, informes, diálogos y clips sonoros.

Clase Pública propone a los docentes universitarios un desafío: dictar una clase en la radio, para un público no iniciado. Si en la universidad pública existe la figura del alumno oyente, ¿por qué no multiplicar exponencialmente esta figura con la potencialidad de la radio? Un docente, un alumno/conductor, una clase: una fórmula sencilla con grandes posibilidades para la producción radiofónica.

Ambos espacios constituyen, además, el punto de partida de otros formatos, algunos menos extensos, otros como derivaciones de los anteriores o independientes de ellos que adquieren diferentes y novedosos modos de circulación: **¿Qué investigás?**, **¿Qué enseñás?**, **Palabra clave**, entre otros.

Estos programas actuarán como disparadores para problematizar la producción radiofónica desde la Universidad, su relación con la radio universitaria, así como sus formas de circulación por fuera de los límites de la radio.

Andrea Calamari
Dra. Comunicación Social
Docente investigadora de la UNR
Profesora Titular de Producción Radiofónica y Audiocreativa
Directora del Laboratorio Sonoro UNR (labso)

Martín Parodi
Docente JTP Escuela Comunicación Social
Coordinador pedagógico y de producción del Laboratorio Sonoro UNR (labso)
Productor/realizador de Radio Universidad 103.3

El objetivo de estas líneas es dar cuenta, a través de una relatoría, de la experiencia que significa la producción de los programas de radio **Lo Que es la Ciencia** y **Clase Pública**, que se realizan en el Laboratorio Sonoro (labso) de la Universidad Nacional de Rosario, dependiente de la Carrera de Comunicación Social.

…….

"Alguien me pide una explicación de la teoría de Einstein. Con mucho entusiasmo, le hablo de tensores y geodésicas tetradimensionales.
—No he entendido una sola palabra— me dice, estupefacto.
Reflexiono unos instantes y luego, con menos entusiasmo, le doy una explicación menos técnica, conservando algunas geodésicas, pero haciendo intervenir aviadores y disparos de revólver.
—Ya entiendo casi todo— me dice mi amigo, con bastante alegría. Pero hay algo que todavía no entiendo: esas geodésicas, esas coordenadas...
Deprimido, me sumo en una larga concentración mental y termino por abandonar para siempre las geodésicas y las coordenadas; con verdadera ferocidad, me dedico exclusivamente a aviadores que fuman mientras viajan con la velocidad de la luz, jefes de estación que disparan un revólver con la mano derecha y verifican tiempos con un cronómetro que tienen en la mano izquierda, trenes y campanas.
—¡Ahora sí, ahora entiendo la relatividad!— exclama mi amigo con alegría.
—Sí —le respondo amargamente—, pero ahora no es más la relatividad".
Ernesto Sábato, "Uno y el Universo", 1945

Lo Que es la Ciencia es un programa de radio que se emite desde el año 2008 por Radio Universidad de Rosario los sábados a las 11 de la mañana.

El proyecto nace de un pedido específico por parte de la emisora: realizar una trilogía de programas basados en las 12 facultades que componen la Universidad Nacional de

Rosario. Esta trilogía cubriría la mayor parte de la programación de los sábados. Cada programa tendría una duración de tres horas y agruparía temáticamente a las facultades de una misma área: salud por un lado, ciencias sociales por otro y ciencias exactas por otro. Es decir, nueve horas consecutivas de médicos conversando con bioquímicos, cientistas políticos hablando con historiadores y matemáticos charlando con ingenieros civiles. El proyecto inicial no pasó de la primera semana.

Aquella idea inicial fue entonces reformulada a partir de un cambio de paradigma: de un programa ideado para darle voz a cada una de las facultades dentro de un ambiente de conversación con sus colegas más cercanos, a un programa ideado para interrogar desde la sociedad a la Universidad dentro de un ambiente de conversación con colegas con quienes jamás se hubiesen cruzado en otro contexto. Médicos conversando con historiadores, cientistas políticos hablando con matemáticos y bioquímicos charlando con ingenieros civiles. Todos en busca de responder interrogantes de nuestra sociedad.

La primera versión del programa, puesta en marcha durante el 2008, estuvo marcada por una suma de inquietudes profesionales e institucionales. Profesionales porque desde la UNR se venía indagando sobre modelos de comunicación que superasen el paradigma de la Divulgación Científica. Institucionales porque desde la Radio se consideraba que la Universidad necesitaba un espacio en el que sus docentes e investigadores problematizaran sobre su actividad, la producción científica y su relación con la sociedad.

El ciclo se construyó sobre la base de cinco puntos fundacionales que aún permanecen vigentes:

- No se trata de un programa para “traducir” la ciencia.

- Es un programa que tiene que aprender antes que enseñar.

- Es un programa que puede permitirse “herejías”.

- Es un programa que utiliza al saber científico como insumo.

- No es un programa compartimentado en disciplinas, sino un programa que se interroga sobre el mundo valiéndose de la riqueza de miradas que aportan las distintas disciplinas.

A lo largo de estos años, el equipo de trabajo ha ido cambiando, desde sus productores hasta su conductor. Sin embargo, el espíritu ha sido siempre el mismo: un equipo integrado por profesionales de la comunicación, que cuentan con la curiosidad como motor y con la creatividad puesta al servicio de una nueva narrativa científica. La decisión de que la mayoría de los integrantes tenga un mayor recorrido desde la experimentación con el lenguaje radiofónico que académico, tiene que ver con la filosofía de Lo Que es la Ciencia: preguntar para conocer más. Es preferible preguntar una obviedad, equivocarse preguntando o pedir más explicaciones, antes que demostrar un supuesto saber y querer lucirse con una pregunta. La ingenuidad, o al menos algo de ella, en este caso, es bienvenida.

La otra mitad de la ecuación corresponde a la creatividad aplicada a construir una nueva narrativa científica. Detrás de un objetivo que suena indudablemente pretencioso, existe una búsqueda permanente de nuevos enfoques, nuevos formatos, nuevos elementos sonoros que permitan acercar los conocimientos e interpretaciones académicas al lenguaje y los relatos más populares. De ninguna manera se trata de bajar la ciencia, de simplificarla o incluso bnalizarla para hacerla más entendible, sino de reestructurar la forma en que es comunicada. Y para ello se utiliza todo el espectro de géneros discursivos, desde los puramente radiofónicos hasta los literarios, televisivos o cinematográficos. En este sentido, la incorporación de elementos de ficción al programa ha permitido ciertos cruzamientos e interpretaciones que jamás habrían ocurrido en un ambiente netamente académico. La esencia del programa es el relato de historias, ya sean historias científicas, historias ficcionales, o historias de vida, y entrelazarlas para construir un relato atractivo al oído.

Algunos de los profesionales que han trabajado en el programa, luego pasaron a la producción de otros programas dentro de la radio e incluso en otros medios de la ciudad, llevándose consigo la agenda de docentes e investigadores que conocieron y entrevistaron. De esta manera, se logró uno de los grandes objetivos institucionales: el establecimiento de la Universidad como fuente.

Lo Que es la Ciencia funciona como una suerte de casting permanente de docentes universitarios. Cada invitado que pasa por el estudio, además de salir al aire en esa emisión puntual, podrá luego ser vuelto a llamar para ediciones futuras, como entrevistado, como columnista o incluso -como ha sucedido un año- como co-conductor del ciclo. Dentro de dos ambientes como la docencia y la investigación, en los cuales el respeto a ultranza por los escalafones suele volverse una limitación -ningún docente ni investigador se anima a hablar antes que lo haga su titular de cátedra o director de proyecto- es fundamental desarrollar cierta sensibilidad para detectar rápidamente quiénes pueden convertirse en buenos entrevistados y cierto tacto para convencerlos de animarse a hablar frente a un micrófono. Lo que se valora desde el programa en estos profesionales es su capacidad de explicación, su voluntad para entablar una conversación con profesionales de otras disciplinas, su conexión con el ambiente externo -la sociedad-, y su predisposición a salir de su área de especialización para animarse a análisis más generales.

El criterio desde el comienzo de Lo Que es la Ciencia ha sido plantear interrogantes en torno a distintos ejes temáticos, no desde lo periodístico-informativo sino desde lo académico-científico, intentando constituir un espacio donde se reflexione acerca de la realidad desde distintas perspectivas, proponiendo cruzamientos entre las complejidades científicas y técnicas con las sociales, culturales, filosóficas y epistemológicas. Y en simultáneo, siempre en la búsqueda de estructuras narrativas que, desde lo artístico, facilitaran la utilización de la riqueza del lenguaje radiofónico.

Con plena conciencia de que existen límites a lo que la ciencia puede explicar, y que sus explicaciones conviven con una multiplicidad de otras miradas, el programa ha tenido siempre un espacio abierto a la interpretación desde las artes, que por otro lado, forman también parte de la Universidad. No se los utiliza como elementos para *ilustrar* el tema, sino que son parte del tema. Esa idea de pensar que el arte nos dice cosas que a veces la

ciencia no puede, es constitutiva del programa. Este enfoque estuvo en un principio dominado por tres segmentos, un momento musical, una columna de cine y un espacio destinado a la lectura de fragmentos de obras literarias, todos relacionados con el tema de cada programa.

El momento musical cumplió, durante las primeras temporadas en que el programa era emitido en vivo, un rol de dispersión, de cambio de ritmo, e incluso de recreo para ir al baño -la duración del programa en sus inicios era de tres horas-. A su vez, también funcionaba como una editorialización sobre el tema tratado. Una editorialización irónica, porque el momento musical fue ideado como uno de los puntos de inserción del humor en la conversación. Con el transcurso de los años, el bloque fue mutando hasta terminar siendo incorporado, en su versión actual, dentro de un micro editado que recoge voces encontradas en la web que hablan sobre el tema de cada programa. El tono continúa siendo humorístico, pero ahora la música convive y se relaciona con pastores evangelistas, procesadores de voz, standuperos españoles, informes periodísticos de toda Latinoamérica y una larga lista de verborrágicos personajes que habitan la web.

La columna de cine es uno de los pocos segmentos que prácticamente no ha sufrido modificaciones a lo largo de estos seis años. El desafío fue el de escapar de la mera enumeración de filmes que estén atravesados por el tema, en busca de una mayor profundidad desde lo sociológico o filosófico. El cine como industria, el cine como expresión artística, el cine como reflejo de una sociedad, sus avances técnicos, sus imágenes, sus sonidos, su ideología, sus relatos, su historia. El cine como objeto de análisis pero también como analista. Todos estos enfoques forman parte de la mirada cinematográfica sobre la sociedad, pero también sobre la ciencia y la Universidad misma. La interpretación de las películas, así como su asociación entre ellas y su puesta en contexto, tanto histórico como político, social y económico, permite un acercamiento entre un medio tan popular como lo es el cine y las miradas científicas del programa.

El relato propone un recorrido por los filmes que es acompañado por una ambientación sonora que busca emular el clima de cada película citada, ya sea con fragmentos de ellas como con la utilización de sus respectivas bandas sonoras. El objetivo es recrear en radio la experiencia cinematográfica, tantas veces analizada desde su imagen pero tan pocas veces pensada desde su sonido.

El segmento de literatura también ha sido inspirado por la experiencia cinematográfica, buscando crear climas emotivos que potencien la lectura. Esta idea surgió luego de escuchar variados ejemplos de audiolibros que se encontraban en circulación. En la mayoría de los casos, el audiolibro busca una estética despojada, ya sea por cuestiones presupuestarias o ideológicas. Una voz, grabada siempre en primer plano, que lee un texto con mayor o menor grado de interpretación o actuación. Para un programa que busca la innovación desde el lenguaje radiofónico, eso no era suficiente. Por eso la elección de un actor, que pueda brindar una lectura clara y atractiva en la narración y a su vez pueda moverse en el espacio, saliendo del primer plano cuando fuese necesario, y entrando en los personajes, gritando, susurrando, llorando o riéndose.

Si tantos libros han sido adaptados al cine, ¿por qué no adaptarlos a la radio? Y en un formato cinematográfico. De ahí la actuación en las voces, el manejo de los tiempos, la banda sonora compuesta por música que intensifique los climas y por efectos sonoros que ayuden tanto a crear escenografía como a relatar acciones. Como resultado, estos pequeños fragmentos de grandes obras literarias, han cobrado una nueva vida, ganando identidad propia pero también contribuyendo a llevar adelante el relato mayor que es el programa. Esta segunda mirada interpretativa sobre cada tema, mucho más sentimental que racional, permite que el oyente descanse un poco, estimulando el placer por la lectura y por la escucha.

La última modificación fue un cambio del paradigma del *zapping* al paradigma del *link*. El programa en realidad nunca tuvo una estética del *zapping*, pero siempre fue guiado por una máxima de la fragmentación y reestructuración. Esto se traducía en un intento por no quedarse demasiado tiempo en un mismo lugar, en un mismo bloque o segmento. La entrevista principal en estudio se extendía a lo largo de tres horas, pero era “interrumpida” permanentemente por nuevas voces o elementos sonoros que interpelaban al entrevistado o introducían nuevos tópicos de conversación. Aquella estructura de programa en vivo tenía las mismas limitaciones que todos los demás programas emitidos en vivo tienen, pero para las aspiraciones de construcción de relato que tenía el programa, esa imposibilidad de poder volver a la sala de edición antes de salir al aire, se presentaba como una limitación insalvable.

En busca de un formato más cercano a las aspiraciones narrativas del equipo, se decidió en los últimos años buscar inspiración en las estructuras de los filmes documentales y reorganizar el programa en la forma de un recorrido. Este recorrido ya no tendría como su guía a la figura del conductor de radio tradicional: sería el mismo actor que interpretaba los fragmentos de literatura. Para lograrlo hubo que fortalecer su presencia, incorporándose una nueva ficción al inicio y final del programa, que funciona como una ruta de entrada al tema desde el aspecto humano y vivencial. También quedó en su voz la presentación de todos los entrevistados y columnistas, en un formato que busca introducir sólo la información necesaria en el momento apropiado, y borrando tanto las marcaciones temporales como los saludos de las emisiones en vivo.

El cambio de sistema generó una serie de beneficios. En primer lugar, se pudo estructurar un relato más organizado, sin depender de los vaivenes de la salida en vivo -actualmente se hace una simulación de salida en vivo en la cual se graba la entrevista principal, que luego vuelve a la sala de edición para ser pulida y reestructurada en combinación con los demás elementos del programa-. En segundo lugar, permitió una mayor liberación de los entrevistados, muchos de ellos poco acostumbrados a los estudios de radio. Saber que si se equivocan en algún concepto, se traban o simplemente no están conformes con algo que han dicho, pueden regrabarlo, ha quitado presión y nerviosismo a las sesiones de grabación. Aquí también entra en juego la trayectoria del programa, generadora de confianza en el ambiente académico, que sabe que los editores jamás manipularán sus palabras. En tercer lugar, ha abierto una instancia más de producción, permitiendo la búsqueda de nuevos entrevistados a partir de lo que surge en la entrevista principal, que

antes constituía la etapa final del armado. Esto ha resultado en un ida y vuelta fluido entre los docentes e investigadores, generando una dinámica más conversacional y abriendo la posibilidad de análisis más profundos. En cuarto lugar, al poder editar el bloque principal de la entrevista, se ha logrado reducir y ajustar el tiempo de la entrevista al desarrollo que puntualmente se precisa para cada programa, sin necesidad de interrumpir a los entrevistados. La edición posterior permite entrevistas más esbeltas y puntuales, mientras que todo el material descartado para un programa puede ser reutilizado para otro -aquí, el entramado de temáticas y la programación de la temporada completa a principios de año ha jugado un rol fundamental-. En quinto lugar, al salir el audio final de la sala de edición y no de una consola en vivo, se ganó en prolijidad, logrando un producto que suena más orgánico al oído.

…….

“Corresponde a la Universidad: elaborar, promover, desarrollar y difundir
la cultura y la ciencia, orientándola de acuerdo con las necesidades nacionales,
extendiendo su acción al pueblo, pudiendo para ello relacionarse con toda organización representativa de sus diversos sectores,
a fin de, informarse directamente sobre sus problemas e inquietudes espirituales y materiales
y propender a la elevación del nivel cultural de la colectividad
para que le alcance el beneficio de los avances científicos y tecnológicos
y las distintas expresiones de la cultura regional, local, nacional e internacional.”
Inciso a, del artículo 2 del Estatuto de la Universidad Nacional de Rosario

Clase Pública es una propuesta mucho menos ambiciosa en términos estéticos, aunque sí supone una apuesta por sacar a la Universidad por fuera de los límites materiales que suponen sus muros, como así también de los límites geográficos y espaciales que la Universidad Nacional de Rosario tiene por su emplazamiento.

Clase Pública consiste -simplemente- en clases universitarias, con contenidos universitarios, dictadas por docentes universitarios. Es una clase, pero en radio.

La radio es un medio de comunicación con una importante llegada a distintos sectores de la población, de fácil acceso e infinitas posibilidades estéticas y comunicativas, basadas en la *acusmática* de la voz. Lo que destaca a la voz entre el vasto océano de sonidos y ruidos es su intrínseca relación con el significado. La voz acusmática es aquella voz cuya fuente no se ve, y tiene su origen en los “acusmáticos”, aquellos alumnos que escuchaban al sabio Pitágoras sin verlo, para evitar cualquier tipo de distracción visual. Los estudiantes y seguidores del filósofo, “no podían concentrarse más que en la voz y el significado que emanaba de ella”.

¿Por qué no aprovechar entonces toda la potencialidad creativa de la radio para acercar los

conocimientos que se producen en la Universidad a la sociedad en general? Así nació la idea de realizar clases por radio.

El germen de este ciclo nació en uno anterior que se realizó en Radio Universidad diariamente durante el año 2010: Cátedra Abierta, un espacio destinado a recorrer la oferta académica de la institución y dirigido principalmente a la audiencia no universitaria. Durante ese ciclo, una vez por semana, un docente de cualquiera de las carreras que se dictan en la UNR, era invitado a “dictar” una clase de tipo introductoria sobre su especialidad.

Esa sección semanal, paulatinamente, fue consolidándose y ganando precisión, tanto en la producción como en la realización y puesta al aire. Por otra parte, o de forma consecutiva, fue logrando una gran aceptación por parte de la audiencia. Descubrimos, de ese modo, que el público no especializado disfrutaba de ese acercamiento a temas de interés, abordados con profundidad y rigor académico y con una marcada impronta pedagógica.

Durante ese año en que las clases constituían una sección de un ciclo más abarcador, los docentes invitados procedían de las distintas áreas disciplinares de la Universidad. Durante el año siguiente aquella sección se convirtió en un programa semanal y dejó de realizarse en la emisora para pasar a ser una producción integral del Laboratorio Sonoro (labso) dependiente de la carrera de Comunicación Social, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

A partir de esta mudanza espacial la temática de las clases pasó a centrarse en las ciencias sociales y humanísticas. Esto permitió, por un lado, evitar cierto eclecticismo propio del ciclo anterior y, por el otro, una mayor profundidad en el tratamiento de los temas y la posibilidad de su consecución a lo largo de los programas. Así nacieron algunos “seminarios de autor”, “clases especiales” o, incluso, “coberturas académicas” de temas de actualidad como fue, a modo de ejemplo, el ciclo de clases dictado por el grupo de investigación dirigido por Marcelo Cavarozzi sobre el proceso eleccionario de la República de Chile durante los últimos meses de 2013.

A propósito de la impronta pedagógica del programa, es necesario hacer aquí algunas aclaraciones. Los medios de comunicación abundan en discursos pedagógicos, en términos del análisis que Eliseo Verón realiza sobre las modalidades que adoptan los contratos de lectura propuestos por los medios de comunicación. Por un lado, el contrato de tipo impersonal, objetivo, que crea efecto de verdad. Por el otro, el contrato de complicidad en el que destinador y destinatario aparecen bajo las formas de la simetría y la igualdad. Por último, siguiendo a Verón, el contrato de tipo pedagógico plantea una relación de complementariedad con el receptor, donde el enunciador se posiciona como la figura poseedora de un saber, complementariamente con el destinatario, quien no posee ese saber.

En Clase Pública este contrato pedagógico, no sólo se hace explícito sino que posee características particulares. La figura del destinador del mensaje se desdobla: el docente es quien dicta “la clase”, pero es el programa el verdadero emisor. Aparece aquí la figura del alumno, quien es, paralelamente, el conductor del programa. La modalidad pedagógica

aquí se modifica en el sentido dado por el autor, desdibujando la original asimetría.

En este sentido, los docentes convocados suelen estar más preocupados por saber cuál será su solvencia para estar al aire, para ser claros, para mantener la atención de los oyentes, que por demostrar sus conocimientos o saberes disciplinares. La consolidación del ciclo a lo largo de estos años y el respeto que merece por parte de los docentes, ha derivado en la inquietud docente de “prepararse” para dictar una Clase Pública, reconociendo algunas de las particularidades aportadas no sólo por el formato sino también por las características del medio radiofónico. Desde el punto de vista de la producción, por la misma causa, los contactos se fueron haciendo mucho más fluidos: pasamos de gestionar cada clase a partir de una larga explicación de formato, estilo y propósitos, a agendar solicitudes de docentes que quieren dictar sus clases por radio.

Finalmente, con respecto al formato, la estructura es simple. La duración de cada clase es de una hora y a cada docente invitado se le pide que organice su clase de la siguiente manera:

- **Presentación:** En los primeros 5 minutos, el docente cuenta cómo es su tarea académica y en qué carrera y cátedra se desempeña.
- **Desarrollo:** Durante los siguientes 25/30 minutos, el docente desarrolla el tema, al modo de una clase cuyos interlocutores son tanto el "alumno" presente en el estudio como los oyentes de la radio. En relación a este punto, es importante remarcar el carácter no especializado de los destinatarios de la clase.
- **Preguntas y consultas:** Luego de un breve "recreo", se retoma la clase fundamentalmente a partir de las dudas e inquietudes del "alumno" en el estudio. Se dejan abiertos interrogantes y posibles modos de continuidad del tema.
- **Bibliografía recomendada:** En los minutos finales, el docente sugiere libros, artículos, sitios web o cualquier otro material que considere de interés para ampliar lo desarrollado en la clase.

…….

A modo de cierre de lo relatado hasta aquí, es necesario puntualizar que ambos programas, aunque estrechamente relacionados con Radio Universidad de Rosario, son producciones diseñadas para una circulación más amplia que la que propone la emisión semanal. Sin marcas temporales evidentes, prevén espacios de circulación y reconocimiento que exceden los límites de la emisora. Desde sus respectivos sitios en la red están disponibles para su reproducción y descarga http://loqueeslaciencia.com/ y http://clasepublicaunr.com.ar/.